

El pequeño comercio se enfrenta a una oleada de cierres tras el verano por la crisis

La patronal Fevalco achaca el cese de los negocios al frenazo del consumo y los altos alquileres

JAVIER CARRASCO
VALENCIA.— Septiembre puede ser letal para muchos comercios. La patronal Fevalco teme una oleada de cierres de establecimientos en la Comunidad Valenciana después del verano por el frenazo del consumo y la imposibilidad de pagar los altos alquileres contratados en tiempo de bonanza. En el otro extremo, grandes cadenas de moda y decoración presionan a los propietarios de sus locales para lograr rebajas en los alquileres de hasta un 20%.

El comercio es uno de los sectores que sufre más el parón del gasto familiar. Las rebajas de verano no han compensado el retroceso de ventas de la primera mitad del año, según explicó el presidente de la Federación Valenciana de Comercio (Fevaleco), Eugenio Soler. Este período de descuentos puede ser el último para una parte significativa de pequeños comercios familiares, en su mayoría de textil y zapatería, situados en los centros de las principales ciudades de la Comunidad.

La política de grandes descuentos de hasta un 70% son, en algunos casos, unas asignaciones encubiertas como paso previo al cierre de negocio, comentó Soler. La decisión de poner fin a estas empresas se explica por su falta de rentabilidad: los ingresos han caído de manera notable y los gastos siguen siendo los mismos. El caso de Aquiles de estos comercios son los altos alquileres que deben pagar. Los aceptaron en un período de bonanza. Hoy ya no pueden afrontar el pago de los más de 100 euros por metro cuadrado que se piden en la calle

Colón de Valencia en la avenida Muisonneve de Alicante.

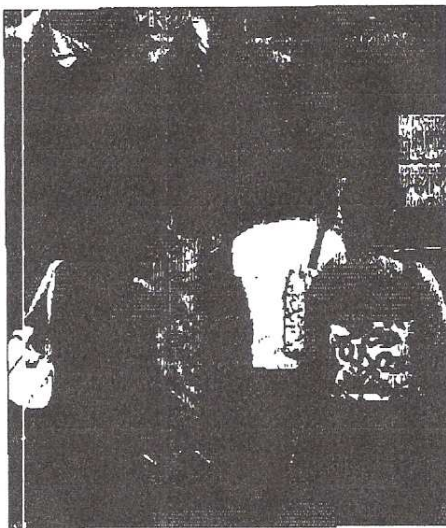
Aunque sea difícil cuantificar el número de establecimientos que se verán obligados a cerrar, el presidente de Fevalco estimó que pueden representar el 15% del total. Entre ellos no se encuentran las compañías nacionales e internacionales de moda y decoración que han optado, de-

Las franquicias de moda y decoración presionan para lograr rebajas en sus alquileres de hasta el 20%

de principios de año, por renegociar a la baja los alquileres con los propietarios de los locales, según desvela el director de la consultora inmobiliaria Ferrán en la Comunidad, Ailín Tabernero.

A diferencia de los pequeños negocios familiares, las grandes compañías tienen poder de negociación para forzar una disminución de las rentas. Los propietarios de los locales «prefieren renunciar a dinero y garantizar la continuidad de un inquilino seguro», explicó Tabernero. Estas franquicias se valen de su tirón como «acomodadoras» comerciales para imponer su criterio. La disminución de los alquileres oscila entre el 10% y el 20%, sea en centros comerciales u urbanos.

Esta consultora coincide con Fevalco en que el comercio familiar se enfrenta a cierres después del verano. Y no sólo en el sector: la hostelería se ve también ame-



Un grupo de mujeres pasa ayer por delante de un comercio en Valencia. / V. BOSCH

Rebajas 'bastante regulares'

Las rebajas de este verano son «bastante regulares», en palabras del presidente de la Federación Valenciana de Comercio (Fevalco), Eugenio Soler, quien estimó que las ventas no podrán caer un 15% en relación con el mismo período del año anterior. Las tiendas que mejor funcionan son las «de tex-

til que venden muy baratos, añadió.

Por el contrario, los comercios de equipamiento de hogar, como los electrodomésticos y el mueble, no remontan el vuelo desde que estalló la crisis de la construcción. Buena prueba de ello es el reciente concurso de Master Cadena, que tiene a la Co-

munidad Valenciana entre las regiones más afectadas. Estas rebajas se han enraizado por una agresiva campaña de descuentos, que llegan hasta el 70%. De esta manera los comercios tratan de paliar la caída de ventas del primer semestre, que ha sido generalizada, en opinión de Soler.

nuzada. «La previsión es que salga mucho producto al mercado de locales comerciales», agregó.

La crisis favorece también la expansión de los alquileres directos, es decir, sin el pago de traslapes. Esta tendencia se impone en la segunda línea de las ciudades, que circundan la denomina-

da «zona prima», que coincide con el centro.

La desaceleración ha frenado los alquileres que, en los años de bonanza, crecían por encima del 10%. Hoy las rentas aumentan a la par que la inflación en las zonas céntricas y se estanca en el resto.

Hacienda devuelve 924 millones a más de 1,3 millones de contribuyentes

VALENCIA.— La Agencia Tributaria del Estado ha abonado 924 millones de euros a 1.333.783 declarantes del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) en la Comunidad Valenciana hasta el 31 de julio de este año, según informaron ayer fuentes de esta organización pública en un comunicado.

Esa cifra supone un incremento del 12,29% en el importe y del 8,95% en el número de devoluciones respecto a las realizadas en el mismo período del año pasado. Con estas devoluciones se supera el 80% de los contribuyentes con derecho a devolución de la Campaña de Renta 2007.

Por delegaciones provinciales, en Valencia se han devuelto 515.535 miles de euros a 730.453 declarantes, lo que supone un 11,51% en importe y 7,86% más en número de devoluciones respecto a la campaña 2006/07.

En Alicante, 291.654 miles de euros se han abonado a 453.651 declarantes, lo que significa una variación en importe del 12,00% y del 10,85% más en devoluciones frente al año anterior; mientras que en Castellón se han devuelto 117.007 miles de euros a 169.679 declarantes, con una variación del 13,93% en importe y del 9,21% en número de declaraciones.

Con estos datos, la Comunidad Valenciana se sitúa como la cuarta autonomía de España con más devoluciones y ocupa la misma posición entre las que más dinero han retornado a sus ciudadanos.

Agricultura aprueba la orden del cultivo en común con dos años de retraso

VALENCIA.— La Consejería de Agricultura ha publicado la orden por la que se regulan las bases de ayudas para el fomento de los servicios de gestión de las explotaciones de cultivo en común de la Comunidad Valenciana, informaron ayer fuentes de la Generalitat. La norma, en teoría de periodicidad anual, no se publicaba desde 2006. No incluye la partida de gastos de inversión para nuevos solicitantes ni las ayudas medioambientales.

Agricultura subvencionará los costes laborales producidos en un año natural por la contratación a tiempo parcial o completo de los agentes de gestión, o bien por los producidos por haber contratado los servicios de profesionales autónomos o de empresas de servicios.

Las entidades podrán beneficiarse de una ayuda máxima de 66.000 euros al año, a razón de 4.500 euros al año como máximo por cada Unidad de Trabajo al Año (UTA) de superficie registrada para el cultivo en común. Las ayudas que se concedan a una entidad no podrán superar los 200.000 euros durante cualquier período continuado de tres años fiscales. La orden recoge la posibilidad de solicitar en la convocatoria de 2008 las ayudas que esta regula para los gastos que este servicio haya generado durante 2007.

Las exportaciones cítricas crecen un 3% en valor hasta mayo pero disminuyen un 15% en toneladas

VALENCIA.— La facturación de las exportaciones cítricas españolas ha aumentado un 3% respecto a la pasada campaña debido a la subida del precio percibido por los comercializadores y a pesar del descenso en el número de toneladas enviadas al exterior durante la campaña 2007-2008, según fuentes de La Unid.

El valor económico de las exportaciones fue de 2.274.395.000 euros hasta el mes de mayo, a falta de computar los meses de junio y agosto para cerrar la campaña, señalaron las mismas fuentes en un comunicado.

Ese dato en la campaña cítrica 2006-2007 fue de 2.208.888.000, un

3% menos que en estos momentos. En cambio, si se realiza el mismo análisis en toneladas, aparece un descenso desde las 3.540.546 toneladas exportadas en la campaña anterior hasta las 3.016.842 enviadas hasta mayo de este, lo que corresponde a un descenso del 15%.

La gran diferencia entre el volumen económico y el número de toneladas exportadas se debe al aumento del 21% experimentado en el precio de exportación, al pasar de 0,62 euros por kilogramo de medio a 0,75 euros por kilo en la actual campaña.

Por variedades cítricas, la naranja ha sufrido un descenso tanto en facturación, que ha registrado un

3% menos que la campaña anterior, como en toneladas exportadas, ya que se han enviado un 13% menos que en 2006-2007.

La exportación de mandarinas aumentó en facturación económica un 4%, y un descenso en el volumen exportado, en un 12%. Mientras, los limones incrementaron los ingresos de la anterior temporada en un 16% y un descenso en las cantidades exportadas del 31%.

Para el secretario general de La Unid, Josep Botella, estos datos reflejan la actual situación del sector cítrico valenciano. «La parte comercializadora, a pesar de todas sus quejas, sigue ganando dinero con las

exportaciones y la parte productora sigue teniendo problemas para vivir de la citricultura porque los precios en el campo no compensan la gran merma de cosecha de esta campaña a punto de finalizar», agregó Botella.

En opinión del líder de La Unid, esta situación pone de manifiesto que quien está en crisis es el agricultor y no la agricultura. Botella lamentó que la Generalitat continúa haciendo políticas que benefician a los exportadores y no está aplicando medidas que mejoren a la parte más débil de la citricultura valenciana y que es la que realmente está aportando riqueza a la economía valenciana.